

Bogotá, 30 de diciembre de 2025.

Entre alivio y presión: lo que deja el aumento del salario mínimo

Este es un análisis del Observatorio Laboral (Labour) de la Universidad del Rosario que examina los efectos del reciente aumento del salario mínimo en Colombia y que advierte tensiones entre el mercado laboral, la informalidad y los equilibrios macroeconómicos, en un contexto de inflación controlada y estancamiento de la productividad.

El Observatorio Laboral (Labour) de la Universidad del Rosario analiza las implicaciones económicas y laborales del aumento del salario mínimo en Colombia. A partir de información reciente del mercado laboral y del entorno macroeconómico, se evalúa la coherencia del ajuste salarial frente a la evolución de la inflación, la productividad y la estructura del empleo, así como sus efectos fiscales y monetarios.

Un ajuste que no refleja la dinámica productiva

El análisis del equipo de investigación señala que el incremento del salario mínimo se da en un momento en el que la inflación ha logrado moderarse y el país ha avanzado en estabilización macroeconómica, pero sin cambios relevantes en la productividad laboral. Esta desconexión plantea riesgos sobre la sostenibilidad del ajuste y su capacidad para generar mejoras estructurales en el bienestar de los trabajadores.

“Cuando los incrementos del salario mínimo no están acompañados de aumentos en productividad, se generan presiones que el mercado laboral no siempre puede absorber de manera ordenada”, afirma investigador del Observatorio Laboral.

Menos desempleo, pero mayor precarización

Aunque la tasa de desempleo se ubica por debajo del 8% ha mostrado reducciones en los últimos períodos, se ha observado una recomposición desfavorable del empleo. En particular, un aumento en el número de trabajadores que reciben ingresos inferiores al salario mínimo legal que pasó, que **según cifras del DANE pasó de 10,1 millones de trabajadores a 11,3 millones entre 2024 y 2025.**

“No puede sostenerse que el salario mínimo no tiene efectos sobre el mercado laboral. Estos impactos se manifiestan en la calidad del empleo y en la expansión de la informalidad”, señala uno de los investigadores del equipo.

Un salario mínimo que no opera como piso general

Se destaca que **una parte significativa del empleo creado en Colombia se concentra en la informalidad**, donde el ingreso promedio permanece por debajo del salario mínimo. Esta situación diferencia al país de otras economías con las que suele compararse este tipo de incrementos, en las que el salario mínimo funciona efectivamente como un piso de remuneración. Según la OECD el salario mínimo es casi un 90% del salario medio.

“En Colombia, el salario mínimo convive con una elevada informalidad. Esto limita su capacidad para ordenar el mercado laboral y amplifica los efectos no deseados sobre el empleo formal”, explican en el Observatorio.

Efectos fiscales y presiones macroeconómicas

Además, se subraya que el salario mínimo no solo tiene implicaciones laborales, sino que redefine un equilibrio macroeconómico más amplio. Ajustes de esta magnitud tienen efectos fiscales relevantes, dada la indexación de múltiples rubros del gasto público, y pueden generar presiones adicionales sobre la política monetaria en un contexto de control inflacionario.

“Un aumento significativo del salario mínimo tiene efectos de segunda ronda sobre las finanzas públicas y condiciona las decisiones de política monetaria, lo que puede traducirse en mayores tensiones macroeconómicas”, advierte el equipo de investigación.

Productividad y competitividad como eje de la política laboral

El Observatorio Laboral concluye que la discusión sobre el salario mínimo debe ir más allá del ajuste nominal y centrarse en los determinantes estructurales del bienestar laboral. **En ese sentido, el análisis enfatiza que la política laboral y social más efectiva es aquella que impulsa de manera sostenida la productividad y la competitividad del país.**

“Sin aumentos en productividad, los incrementos salariales pierden capacidad para mejorar el bienestar. La clave está en fortalecer las capacidades productivas y elevar la competitividad de la economía”, concluyen los investigadores.

*Para mayor información
Carolina Bustamante
Jefe de Prensa
3212047307
lady.bustamante@urosario.edu.co*